

# El Amigo del Pobre

FRANQUEO  
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 7.000 EJEMPLARES

FRANQUEO  
CONCERTADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

10 números decenales 0,50 de peseta  
20 " " 1 " "  
y así sucesivamente.  
Incluidos gastos de correo, sin certificar.

PAGO ADELANTADO

«Este precepto os doy: «Que os ameis  
los unos á los otros como Yo os he  
amado.»

(Jesucristo á sus discipulos)

## ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar», Corrida 73, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

## Un aviador original.

—Vamos á ver, arrapiezos, ¿estáis todos los del domingo pasado?

—Si, señor Manuel, estamos toos.

—No haga caso, que falta Antolín que por coger un nido ayer de tarde cayó de un árbol mu alto mu alto y se rompió una pata. Ahora está en la cama con fiebre.

—Y eso que me prometió como todos vosotros ser bueno una semana siquiera.

—¡Eran unos pajarinos muy guapos!

—Y Dios le castigó por ir á hacerles mal!

—¿Entonces no sigue hoy con el cuento, señor Manuel? Nosotros fuimos buenos toa la semana.

—Cumpliré mi palabra. Pues señor que llegó la víspera de la gran fiesta...

—¡Viva el señor Manueeeel!

—¡Vivaaaaaa!...

—¡Ah, picarones! Pues, señor, que llegó la víspera de la gran fiesta en que el hombre-pájaro debía volar. Con acontecimiento tan extraordinario el pueblo aquel estaba abarrotado de forasteros que hicieron un consumo bárbaro de vino.

El vuelo del hombre-pájaro se había anunciado para una hora antes de oscurecer. El campo de la Peña estaba á punto de pegar un estallido con el concurso que encerraba y los señores de justicia se vieron negros para facilitar el paso al hombre-pájaro, que ya se dirigía á la Peña montado en la consabida jaca de la que se debía apearse detrás y al pie de la Peña, dejándola amarrada á un árbol hasta que después de volar volviere, volando ó andando, á montar en ella y tomar el camino de su pueblo que precisamente pasaba por allí.

El Hombre-pájaro había pedido al señor alcalde que al mismo tiempo que él se dirigiese á la Peña, el pastor del pueblo se dirigiese á la ladera opuesta del valle, provisto del cuerno, y en cuanto le viese en la Peña dispuesto á

volar, tocarse el cuerno como señal de atención.

En efecto, el pastor ya estaba en la ladera opuesta frente de la Peña cuando en la cima de ésta apareció el Hombre-pájaro.

Esta aparición levantó un inmenso grito que se renovó al ver que el Hombre-pájaro hacía con los brazos ademán de volar, como ensayándose y preparándose para aquel nunca visto ejercicio.

En aquel supremo instante sonó una tocata de cuerno en la ladera opuesta, y al oirla la muchedumbre, incluso el señor alcalde y los demás señores de justicia, que desconocieron el estilo musical del pastor con motivo de los primores de ejecución que éste hizo al tener por primera vez la honra de tocar su instrumento delante de millares de personas, volvió la espalda á la Peña para mirar á la ladera opuesta y ver qué inesperada novedad artística ocurría allí.

Cuando terminó la magistral tocata de la ladera opuesta, la muchedumbre, como los señores de justicia, volvieron la cara á la Peña y se encontraron con que de ésta había desaparecido el Hombre-pájaro.

Maravillados todos, incluso el señor alcalde y los demás señores de justicia, de aquella desaparición, supusieron que el Hombre-pájaro no tardaría en volver á aparecer allí para emprender su vuelo, porque habría bajado para tomar de las alforjas que llevaba en la jaca, bien provistas de municiones de boca, algo que se le habría olvidado, con que reforzar el estómago en las alturas.

Todos esperaron un buen rato, y el Hombre-pájaro no reaparecía en la Peña.

—¡Porrazo!—dijo para sí el señor alcalde, viendo que la muchedumbre empezaba á alborotarse;—¡qué va á que el pueblo soberano hace una barbaridad conmigo y los demás señores de justicia, si el Hombre-pájaro tarda un poco más en volar!

El señor alcalde descendió del árbol más gordo del paseo, donde se habían instalado él y los demás señores de justicia, pensando, con mucha cordura, que la autoridad debe estar por encima del vulgo, y se dirigió á la Peña á ver qué había sido del Hombre-pájaro.

La muchedumbre se tranquilizó, calló y esperó con viva ansiedad.

El señor alcalde apareció sobre la Peña, y anunciando por señas que iba á hablar, pidió al pueblo soberano que callase.

El pueblo soberano, que á veces obedece á la autoridad, obedeció entonces, callando como un muerto.

—Pueblo soberano—gritó el señor alcalde—no esperes por más tiempo el vuelo del Hombre-pájaro, El Hombre-pájaro voló mientras tú y nosotros los señores de justicia hacíamos la barbaridad de mirar hacia el otro lado, por la única razón de que hacia otro lado, sonaba un cuerno. Por semejante barbaridad debíamos darnos de cachetes tú, pueblo soberano, y nosotros los señores de justicia.

Así diciendo, el señor alcalde empezó á dárselos en la cabeza con ambas manos, y después de imitarle el pueblo soberano, se fué alejando, alejando á sus hogares de veinte leguas á la redonda, reconociendo que tenía razón el señor alcalde al decir que el pueblo soberano y señores de justicia habían hecho una barbaridad al volver la espalda á un hombre que iba á volar como un pájaro, para ver y oír á un hombre que tocaba un cuerno como un pastor.

Al día siguiente el tío Manifestaciones organizó una de doscientos mil demonios para dar las gracias al señor alcalde y los demás señores de justicia porque habían librado al pueblo soberano de la amenaza de morir de hambre con una bárbara cosecha de vino sin vender en vísperas de otra cosecha de vino más bárbara aún.

—Pero qué pillo fué el militar ¿eh, señor Manuel?

—Oiga, ¿y no se supo más de él?  
 —Nunca.  
 —¡Qué bien voló! ¡Ja, ja, ja! Este decía que no iba á volar. Ya ves si voló.  
 —¡Coime... eso no fué volar, eso fué dar chasco!  
 —¿Y el pueblo no corrió trás de él?  
 —Si no podía, muchacho, no ves que había bebido mucho vino y se le iba la cabeza.  
 —Es verdá, como mi padre cuando viene borracho á los sábados, que enseguida se va pa la cama y arroja.  
 —El mío no, pero siéntase en una silla y se rie mucho y después llora y echa discursos, y así hasta que mi madre lo acuesta.  
 —¡Eh, eh, so charlatanes! las faltas de los padres no se descubren, eso es de malos hijos. ¿No os acordáis de cómo castigó Dios á Cam por haberse burlado de su padre Noe cuando bebió con exceso del fruto de la vid ignorando sus consecuencias?  
 —Si, señor, sí. Dios le maldijo y bendijo á los otros dos hijos Sem y Jafet que se habían portado bien con su padre. Trailo la Historia Sagrada que damos en la escuela.  
 —Pues tenedlo presente; que la Historia nos da muy sabias y provechosas lecciones.  
 —¿Cuándo nos va á contar otro cuento?  
 —Si vuestro comportamiento con todos me satisface habrá cuentos en abundancia.  
 —Bueno, bueno.

## LLUVIA DE LÁGRIMAS

Hay quien llora por nada, yo soy de esos que sienten la turbieza de las lágrimas por una pequeñez, por cualquier cosa, por casi nada.

No sé si la emoción que se hace llanto es un bien ó es un mal para las almas; yo no sé si es bondad ó si es simpleza llorar por nada.

Luchando con el potro de la idea, rebelde al freno de la rima clásica, con dolor en el alma y en el cuerpo anoche trabajaba.

Un rumor con dulzura de caricias, cual puro incienso perfumó la estancia; era como trinar de pajarillo que anuncia el alba.

Entreabriendo los ojos soñolientos, la niña preguntó con voz opaca: ¿Qué está haciendo papá? Y habló la madre: —Papá trabaja.

Reclinando su rubia cabecita en la pureza de su cuna blanca, —Pobrecito papá—clamó la nena, — ¡nunca descansa!

Mamá, dale este beso y que se acueste, ya es muy tarde, que duerma hasta mañana, si está ganando pan para nosotras .. ¡dale las gracias!

La paz de un beso refrescó mi frente, la voz del ángel resonó en mi alma, y ya no escribí más; sobre los versos rodaron lágrimas.

.....  
 ¡Hay quien por nada llora en este mundo y hay quien llora por nada!

M. R. BLANCO BELMONTE

## La Mujer Católica

¿Quién es esa noble figura que después de haber animado con su sangre al recién nacido, le cria, acaricia, sonríe y enseña á balbucear el Ave María y el Padre Nuestro, inspirándole los más nobles y tiernos sentimientos de fé y amor á Dios?

Es la mujer católica que llamamos *madre*.

¿Quién es esa bella figura, graciosa y embelesadora que trae y roba dulcemente todos los corazones con los mayores atractivos que en el mundo se conocen, la pureza, el candor, la inocencia, y que como una azucena del cielo trasplantada al jardín de la tierra, mueve dulcemente en el mar de ventura y de felicidad celeste, haciendo felices á cuantos la rodean?

Es la mujer católica que se llama *virgen*.

¿Quién es esa sublime figura, tierna compañera del hombre en la adversidad y en la dicha, que le aconseja, guía, alienta, conmueve, sujeta y ama, que vive en él y para él hecha toda amor, abnegación y sacrificio?

Es la mujer católica que se llama *esposa*.

¿Quién es esa afectuosa figura, que se instala á la cabecera del anciano, alivia sus dolores, endulza sus largas horas de sufrimientos, suple sus ojos (que no ven ya,) sus oídos (que ya no oyen,) su boca (que no habla ya)?

Es la mujer católica que se llama *soltera*.

¿Quién es esa heroica figura que atraviesa los campos de batalla, semejante al ángel de la paz, para recoger los moribundos, sin reparar en las balas que silban, ni en el cañón que ruge; esa figura que siempre se halla en donde hay enfermos que cuidar, niños que instruir, dolores que mitigar y lágrimas que secar?

Es la mujer católica que se llama *Hermana de la Caridad*.

¿Quién es esa perfumada flor, frágil, delicada, angelical; esa heroína invencible, que adquiere por la fe fuerza sobrehumana y entona cánticos al Señor en medio de los suplicios más crueles, sabiendo morir por su divino Maestro, á fin de renacer para la eternidad?

Es la mujer católica que se llama *Misionera franciscana, la virgen mártir de Cristo*.

¿Quién es la única privilegiada que un Dios se dignó hacer consubstancial de Él; la feliz criatura que ese mismo Dios escogió de la humanidad, para concederle el supremo honor de ser hija, esposa y madre suya?

Es la Mujer católica por excelencia, la salvación del linage humano, la gloria de la tierra y embeleso del cielo, María Madre de Dios y Reina Nuestra.

## NOTICIAS

Sobremanoera conocida es Bélgica como nación progresista en la industria, comercio, en las mejoras del obrero, en la riqueza pública: es, puede decirse, la mejor colmena de labor entre los países europeos.

Pues bien, leamos una estadística muy breve.

Según datos publicados por el Arzobispo de Malinas, hay actualmente en Bélgica 3.000 conventos y 45.000 religiosos. En 1900 los conventos eran 2.331 y 37.684 los religiosos. Se infiere que las leyes de proscripción francesa han llevado á Bélgica de 6 á 7.000 religiosos.

No hay oposición, por consiguiente, entre aquellos adelantos materiales y la abundancia de individuos consagrados al ministerio eclesiástico. Eso del clericalismo no es, pues, sino pretexto para la oposición de políticos que suplen su ausencia de ideas políticas con invenciones simpáticas á todos los desalmados.

### Pidiendo Monjas.

El Ayuntamiento de Amiens (Francia) por acuerdo tomado en una de sus últimas sesiones, ha decidido solicitar el regreso de las Hermanas de la Caridad al Hospital secularizado por la ley de persecución religiosa. Este acuerdo ha sido tomado por mayoría de votos, en vista de las inmoralidades de todo género, que los enfermeros laicos vienen cometiendo desde que se hicieron cargo del Hospital.

¡Canastos! ¿Pues no dicen los sectarios y periódicos *trusteros* que las religiosas no sirven para nada, y que son... qué sé yo cuántas cosas? ¿No habíamos quedado en que los laicos, los *criaditos y enseñaditos* en las escuelas *neutras* (entiéndase laicas) eran modelos de *caridad, rectitud y sencillez como la paloma*...? ¿En qué estarán pensando los concejales de Amiens...? ¡Ah! la mano de la *reacción*.

### ¿Cómo lo entienden!

—Sin respetos á la miseria que en Madrid reina, pues son miles los obreros que imploran la caridad pública, los concejales republicanos de aquel Municipio han pedido se les asignen dietas.

### La ignorancia clerical.

¿Saben nuestros lectores que en Valencia se acaba de celebrar un Congreso de Ciencias? ¿Y saben además que en él ha habido varias secciones según la clase de ciencias de que se trataba? Creo que sí, pues de todo esto suelen dar cuenta los diarios de todos los matices. Pero lo que no dicen esos formadores de la opinión pública es la parte que en él han tomado los religiosos. Por eso lo diremos nosotros.

De la sección de Astronomía ha sido el alma el P. Cirera, S. J., Director del Observatorio del Ebro que tiene la Compañía de Jesús en Tortosa.

En la Sección de Ciencias naturales se ha dado el curioso caso de que de los **doce** congresistas asistentes á ella **cuatro** eran religiosos: á saber: el P. Calvo, escolapio, y los PP. Vicent, Navás y Pujiula, jesuitas.

En la sección de Ciencias fisico-químicas han llamado tanto la atención los PP. Valderrábano, de Valladolid con su microfotografía y el P. Vitoria, Director del Laboratorio del Ebro en Tortosa, ambos jesuitas, que han merecido ocupar la presidencia de la mesa.

Finalmente en la sección de Ciencias filosóficas, además del sabio jesuita P. Vicent, tomó parte el P. franciscano Fr. Eduardo Faus del convento de Concentaina, quien logró que por unanimidad y con grandes aplausos fuese aprobada la proposición de que en los siguientes Congresos se abra una sección de Ciencias religiosas, en contra del Dr. Simarro. Fué ayudado el Ponente por el P. Fr. Faustino Candela, y por los PP. Rabaza y Garrigós, escolapios.

¡Miren Vds. que imponerse un fraile á un sabio del siglo XX! ¡Oh ignorancia del clero!

## A modo de preámbulo

La ignorancia del pueblo en materias de religión (lo más necesario al hombre en la tierra) es asombrosa; siempre recordaré el caso de aquel obrero que atribuía la muerte de Jesucristo á los *pícaros* jesuitas.

Y no sólo esta ignorancia religiosa se pone de relieve en las gentes escasas de instrucción, si que también en las que se tienen por instruidísimas y efectivamente lo son, pero en otras ciencias.

¿A qué atribuir tan pernicioso defecto en pleno país civilizado?

¿Escasean acaso los medios para conocer la verdad de Cristo, su sabia y santa Doctrina? ¡No! Pero abunda una indiferencia horrible á todo lo que no sea mundo, demonio y carne, los tres enemigos del alma. La religión, á lo más, se toma como una cosa muy buena para la hora de la muerte, cuando ya no pueden aprovecharse los placeres del mundo. Entre tanto, lo único que se sabe es que «hay un Dios muy misericordioso que todo lo perdona, que no ha de tomar en cuenta esos pecadillos *proprios de la flaqueza humana, indispensables en la vida*, aunque con lo contrario quieran asustarnos los curas»

¡Tengan muy en cuenta estos ignorantes voluntarios en religión, estos indiferentes en el negocio de la salvación, el más importante de los negocios, que de nada les han de valer en el tribunal de Dios sus excusas de «no lo sabía» por que les responderá Cristo: ¿No te dí todos los medios de enterarte del fin con que estabas puesto en la tierra y de tus obligaciones para conmigo que te saqué de la nada, que te redimí con mi sangre, haciéndote heredero de mi reino eterno? ¿Me relegaste, ingrato, al olvido? ¡Apartate de Mí!

Hablamos con muchos de religión y es frecuente oírles: «Hombre, yo no sabía eso... si fuera así había que creer... y después de bien enterados de lo que *ignoraban*, vuelven á su habitual indiferencia. ¿Qué demuestra esto? Poca fé y poca voluntad en ser como Dios manda. Ni más ni menos.

## EMPIEZA LA CHARLA

### I

El primero con quien vamos á echar un parrafito es uno de esos infelices obreros sin instrucción ninguna religiosa puede decirse. Salió de la escuela á los nueve años, donde, si estudió el Catecismo, fué con la rutina que es de suponer en esa edad. Después empezó á ayudar á sus padres en el trabajo colocándose en un taller donde solo aprendió de sus compañeros malos ejemplos, á hablar mal de los curas sin tratar nunca á ninguno; á burlarse de la religión que juzgaba como la describen los malos periódicos que

diariamente leía y, por último á blasfemar como un endemoniado. ¿Van á salir de aquí actos de buen cristiano, ni ideas sanas siquiera? ¡No!, un molde malo no puede dar nunca figura perfeccionada.

—V. lo que quiere al mandarme leer ese periódico es hacerme *carca*, pero se lleva V. chasco, ni lo leo, ni *carca* seré nunca.

—Bueno, no lo leas, pero discurre un poco conmigo. Si tratas de tomar un negocio, una industria y sabes que de ese negocio, de esa industria unos hablan bien y otros mal, ¿no te informarás primero de parte y parte con mucho detenimiento, sin pararte en dichos, para ver si te conviene?

—¡Hombre... claro!

—Pues la religión, esa religión que tu dices que odias es un negocio el más importante de cuantos negocios puedas emprender acá en la tierra, como que él preocupa á todos sea para alabarle sea para calumniarle. Ahora bien, amigo mío, tú has oído de él la parte mala y juzgando por ella obras en consecuencia. ¿Qué menos se te puede pedir ahora que oigas la parte buena para que compares y resuelvas?

—En el bando de ustedes hay mucho hipócrita.

—Sólo en tu bando están los benditos, los que pueblan las cárceles y presidios, por exceso de honradez, más prescindamos de estas apreciaciones. También entre los doce discípulos de Cristo hubo un Judas y no por eso su religión dejó de ser buena, santa, divina.

—Yo no se de esas historias.

—No me extraña, pobre amigo, ¿cómo te vas á acordar de lo que aprendiste cuando niño sin volver más sobre ello? Supongamos que en pleno día todos nos empeñamos en cerrar los ojos para decir que es de noche. ¿Dejará por esto de ser día?

—¡Qué cosas tiene V.!

—Pues exactamente lo mismo sucede con la religión católica que es buena por excelencia. Aunque todos los cristianos se convirtiesen en malvados ella seguiría siendo lo que es: buena y santa por que es divina, por que es divino su Fundador Cristo-Dios. Y lo que es bueno y santo ¿por qué se le ha de combatir? ¿Quién piensa en censurar la ciencia médica por que haya malos médicos y enfermos que no curen? ¿A quién se le ocurre renegar del régimen de gobierno en los pueblos, necesario para el buen orden, por que hay bastantes malos gobernantes y explotadores?

—La religión de los curas...

—De los curas no, de Cristo.

—Bueno, me es igual, hace á los hombres esclavos.

—¿En qué?

—En todo.

—Concreta.

—No le dejassatisfacer las pasiones, ni expansionar el pensamiento... en fin la mar.

—Tú sabes bien que el que da gusto á sus pasiones y á sus pensamientos cuando son malos, se pierde sin remedio, en su cuerpo y en su alma. ¿Cómo pues la religión católica, que es buena, va á consentir una cosa que de suyo es perjudicial, funesta? Es tan necesaria al hombre la religión para llevar por buen rumbo sus acciones como el timón á la barca.

La religión nos prohíbe todo lo que es malo, como el no blasfemar, no matar, no fornicar, no robar, no murmurar ni mentir, no desear los bienes ajenos ni la mujer del prójimo, y en cambio nos aconseja á amar, á fuer siquiera de agradecidos, á quien dió su vida por nuestra redención y después de á El á nuestros prójimos como á nosotros mismos, y obedecer y venerar á nuestros padres, á nuestros superiores. ¿Que muchos que se dicen católicos no la cumplen por entero? Allá ellos, pero tú ¿qué ves de reprochable en esta ley de Dios para que contra ella vayas? Te advierto que no te acreditas de hombre honrado censurándola.

—Manda más cosas la Iglesia que mandó Dios.

—La Iglesia fué instituida por Cristo y como tal tiene facultades para mandar y ser obedecida. Lee su historia y te convencerás. Mas, ten presente que nunca manda tampoco sino aquello que entra en nuestra posibilidad; no es cruel, como vuestros mandarines que os exigen á veces cosas que van contra la dignidad humana. Con estos si que sois esclavos. Nosotros obedecemos al que es Soberano Señor de todas las cosas, vosotros al que está dominado por cualquier pasioncilla de ambición ó lucro, ¡qué obediencia más degradante!

—Bueno, pues mire, quédese V. con todo eso bueno que predica que yo voy muy á gusto en mi borriquillo.

—Quizás no tardes mucho tiempo en arrepentirte como lo hicieron otros. Ten presente que ninguno de los nuestros se arrepintió de su conducta cristiana jamás y menos en la hora de la muerte, en tanto que los tuyos á todas horas están viniendo, desengañados, al seno de la Iglesia Católica.

.....  
Encomendemos, lectores míos, piadosos, á Dios Nuestro Señor estas pobres gentes, víctimas de su ignorancia en materias de religión, cuando no de sus vicios; la gracia de Cristo todo lo puede, ella les abra los ojos á la luz de la verdad.

## VANIDAD HUMANA

Hay hombres que se desviven por ensanchar sus ya largas heredades, ó en recontar en el rincón más obscuro de su casa su dinero, bien ó mal adquirido, sin advertir que una tosecilla tenaz les anuncia la muerte, no lejana. Hay quien revienta de felicidad al reparar sus viejos pergaminos.

Todos se afanan por lo presente, y levantan sobre una base que falsea una felicidad tan vana como fugitiva.—(Aparisi y Guijarro.)

## ¡SIEMPRE MINTIENDO!

Con motivo de la aparición del cometa de Halley, los periódicos anticlericales que tienen poca ciencia, pero muy mala intención, dicen que el Papa Calixto III excomulgó al cometa Halley, y que el toque del Angelus tiene su origen en las ordenanzas que dió con ocasión del temor que le inspiró el cometa.

Si estos señores estudiaran despacio cuanto dicen, no habría en sus escritos tantas barbaridades. Si hubieran leído á Delsaux, Kneeller, Thiri6n y otros sabios, y los trabajos documentados, insertos en la Revista de cuestiones científicas, sabrían que el Papa Calixto III publicó una bula, convocando á los cristianos para pelear contra los turcos que, dueños de Constantinopla, amenazaban invadir la Europa, que en ella manda hacer públicas rogativas, para alejar de Europa el terrible enemigo, y á este fin, mandó también que en todas las iglesias se diera, tres veces al día, un toque para avisar á los fieles, quienes ganarian indulgencias rezando el Padre nuestro y la Salutación Angélica tres veces.

En dicha bula, nada se dice del cometa de Halley. Esto dice la historia y este ha sido también el resultado de las discusiones científicas acerca del mismo asunto.

## EL PROBLEMA

de la escuela laica no es problema. No lo es para los católicos, tampoco para los protestantes y cismáticos, ni aún para los judíos, mahometanos, budistas y paganos. Sólo es problema de ateos y masones ó librepensadores.

No lo es para las naciones y gobiernos más cultos y fuertes y mejor organizados. Sólo es problema de gobiernos y pueblos ignorantes y corrompidos, empeñados en hacer ignorantes y ateos ó enemigos de Dios y los hombres.

No lo es para la Historia, ni la Ciencia, la Sociología ni la Pedagogía. Sólo es para los modernistas revolucionarios, los enemigos (conscientes ó inconscientes) de la Ciencia, la Sociedad y la Educación. Veámoslo con el siguiente parangón.

*Yo sería partidario de la Escuela atea ó laica si fuera como el topo, de quien se cuenta que cambió los ojos por el rabo.*

ANDRÉS MANJÓN

## CATEQUESIS

### SEGUNDO ARTÍCULO DEL SIMBOLO

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor.**

—¿Dios castigó al hombre del mismo modo que á los ángeles malos?

—No, Dios pudo tratarle del mismo modo; pero usó de infinita misericordia y le concedió un Redentor,

—¿Quién es ese Redentor?

—Nuestro Señor Jesucristo.

—¿Quién es Nuestro Señor Jesucristo?

—Nuestro Señor Jesucristo es Dios que se hizo hombre.

—¿Cuándo se hizo hombre?

—Cerca de cuatro mil años después del pecado de Adán.

—¿Cuál de las tres personas de la Santísima Trinidad se hizo hombre por nosotros?

—La segunda, es decir el Hijo de Dios.

—¿Qué quiere decir que el Hijo de Dios se hizo hombre?

—Quiere decir que tomó un cuerpo y un alma como nosotros.

—¿Para qué llamamos Nuestro Señor á Jesucristo?

—Para probarle nuestra sumisión y dependencia.

—¿Por qué?

—Porque es nuestro Dios y Redentor.

—¿Cómo se llama el misterio del Hijo de Dios hecho hombre?

—Se llama Misterio de la Encarnación.

—¿No podía el hombre expiar aquel pecado y recabar la gracia de Dios?

—No podía, porque la ofensa exigía una satisfacción infinita, muy superior á la capacidad del hombre.

—¿Cómo los hombres tuvieron conocimiento de su redención futura?

—Porque el mismo Dios prometió á nuestros primeros padres un Salvador, y muchas veces confirmó su promesa por medio de los patriarcas y profetas.

—¿Cómo podían salvarse los hombres antes de la venida de Jesucristo?

—Creyendo las verdades reveladas por Dios, observando su santa Ley y esperando en los méritos del Mesías prometido, que debía abrirles las puertas del paraíso.

—¿Cambió acaso la Religión con la venida del Mesías, esto es de Jesucristo, nuestro Redentor?

—No, pues se conserva la fe en el mismo Dios y se espera en los méritos del mismo Jesucristo, Dios y hombre Redentor, con la diferencia de que en la antigua Ley se confiaba en el Mesías que había de venir, y ahora en Jesucristo, Mesías que ya vino y nos redimió con su sangre preciosa.

IMAGEN DE LA BONDAD DE DIOS RESPECTO DE LOS HOMBRES.—Alfredo el Grande, Rey de Inglaterra, acompañado de numerosa comitiva, se ocupaba un día en cazar en los bosques de una montaña. De repente, oyó los gemidos de un niño que parecía estar oculto en las altas ramas de un árbol. Ordenó al punto hacer un reconocimiento, y encontraron, entre el espojo ramaje, un nido de águila y en él recostado un tierno niño, que tendía sus brazos y que con sus lágrimas parecía implorar asistencia. Sus desnaturalizados padres le habían puesto allí, á fin de que fuera muerto y devorado por las águilas cuando éstas volviesen á alimentar sus polluelos. El Rey Alfredo adoptó al niño y le educó con solicitud paternal como á su propio hijo.

En este niño, abandonado y salvado, descubrimos nuestra propia imagen. El pecado de nuestros primeros padres arrojó á la humanidad en el nido funesto del demonio, donde cada uno de nosotros se hallaba expuesto á ser arrebatado por el espíritu maligno, el águila voraz del infierno, y á ser arrastrado á la muerte eterna. Pero Nuestro Señor Jesucristo, el rey de los reyes, nos ha visto expuestos en este horrible peligro, ha oído nuestras lágrimas y en su ternura ha tenido piedad de nosotros. Nos ha adoptado por hijos, nos ha enseñado su santa doctrina y nos ha hecho coherederos de su reino.—Bede Weber.

## BIBLIOGRAFIA

**MANUAL DEL PROPAGANDISTA, por la Redacción de «Ora et Labora»**

Hemos recibido un ejemplar de este interesante libro que acaba de ponerse á la venta.

De 126 páginas, mas algunas hojas adicionales, contiene una explicación breve y sencilla de los diversos medios de propaganda, multitud de datos interesantísimos, una Sección Bibliográfica completa y un catálogo con el título, periodicidad y dirección de 260 publicaciones católicas.

Recomendamos á nuestros lectores adquieran sin dilación este libro, indispensable *Vademecum* de todo el que conozca la importancia de la Prensa Católica y desee su prosperidad.

Cada ejemplar se vende á 25 céntimos, franco de porte, y lleva un *Vale* que da derecho á recibir gratuitamente del Centro del Seminario de Sevilla varios impresos de propaganda y números de muestra de las publicaciones que se deseen.

Pídase al Sr. Administrador de *Ora et Labora*, Seminario de Sevilla.

## Sobre el arte de enseñar á leer y escribir

El conocido editor Sr. Calleja, autor de varias notables obras pedagógicas ha escrito un interesante estudio sobre el difícil arte de enseñar á leer y escribir, en el que analiza y comenta todos los métodos que en España y América se siguen en las escuelas de instrucción primaria, y pone de relieve los graves defectos y peligros que presentan en la práctica ciertos métodos que se emplean en algunos centros docentes americanos, donde, por prescindir de los sistemas adoptados por los pedagogos españoles, se invierte en la enseñanza de la lectura más noble del tiempo necesario.

Es una curiosa obrita que el Sr. Calleja regala á quien se la pida; y creemos de esencial interés para los literatos españoles el capítulo titulado: *Libros exóticos*.



## D. Rafael Suárez del Villar

En la madrugada del viernes 27 del pasado Mayo dejó de existir en esta villa, el cumplido caballero, modelo de católicos prácticos, caritativo en grado sumo, protector entusiasta de la Buena Prensa y antiguo y queridísimo amigo nuestro, D. Rafael Suárez del Villar.

Su pérdida nos deja sumidos en profundo dolor, nos hace llorar ¿cómo no si D. Rafael era para nosotros tan cariñoso y bueno, tan excelente consejero que le habremos de echar mucho de menos?

Era suscriptor fundador de EL AMIGO DEL POBRE. Cuando este periódico iba á empezar su publicación nos hizo algunas observaciones que, siguiéndolas, como hemos procurado seguir las siempre, EL AMIGO ha logrado colocarse á envidiable altura.

Por cuenta de nuestro D. Rafael, se vienen remitiendo buen número de AMIGOS á importantes centros fabriles y establecimientos benéficos donde los reciben con agrado y desconocen á su protector. Ahora ya saben quién es, rueguen á Dios por él, como nosotros rogamos, como se lo suplicamos también á nuestros piadosos lectores.

La distinguida y cristianísima familia del finado reciba el testimonio de nuestro pesar por pérdida tan dolorosa como irreparable.

¡Dios haya acogido en su santa gloria á nuestro querido D. Rafael Suárez del Villar!

## Correspondencia administrativa

Sr. D. M. T.—Pola de Lena.—Pagó hasta fin de Diciembre 1910.

IMPRENTA DE L. SANGENIS  
GIJÓN